



Ibáñez del Campo, Carlos

(1877-1960) Militar chileno. Como mayor del ejército y siendo joven, organizó el contragolpe que devolvió el poder al liberal Arturo Alessandri Palma, en 1925. Cuando éste volvió a renunciar y fue remplazado por Emiliano Figueroa Larraín, conspiró en su contra y lo derrocó en 1927. Asumió entonces como “dictador presidente”, y concretó las reformas que Alessandri había implementado sin éxito. El ibañismo representó un intento populista de alianza militar empresarial obrera, similar a lo que fue el peronismo en Argentina años después. Arregló las diferencias territoriales con Perú (1929) y con Bolivia. Pero su política económica, favorable a un desarrollo industrial, provocó un gran descontento en los sectores oligárquicos tradicionales, por lo que en 1931 fue obligado a renunciar. Regresó al poder veintiún años después, cuando ganó las elecciones de 1952 en forma rotunda, sucediendo a Gabriel González Videla. A pesar de su fuerte tendencia populista, la crisis económica desató huelgas y marchas populares, por lo que tuvo que pedir al Congreso poderes especiales para suspender las garantías constitucionales (1957). En las elecciones de 1958, fue electo el conservador Jorge Alessandri Rodríguez.

Ibarbourou, Juana de

-Juana Fernández Morales-

(1895-1979) Escritora y poetisa uruguaya. Cercana al modernismo, su poesía conquistó tan rápidamente al público y a la crítica, que en 1929 un grupo de artistas y diplomáticos de distintos países, encabezados por el célebre escritor Alfonso Reyes, la proclamaron Juana de América. Miembro de la Academia Uruguaya desde 1947, ganó el Premio Nacional de Literatura en 1959. Una de sus obras más conocidas, *Las lenguas de diamante*, de 1919, constituye un apasionante canto a la vida. Escribió prosa, género en el que se destaca *Chico Carlo* (1944), y la pieza teatral *Los sueños de Natacha* (1945).

Ibárruri, Dolores

-La Pasionaria-

(1895-1989) Líder comunista española. De familia de mineros de Gallarta, contrajo matrimonio con Julián Ruiz, un minero, con el que tuvo una numerosa familia. Mujer prácticamente analfabeta, aunque de gran inteligencia natural y valentía, participó en la huelga general de 1917 e ingresó en la agrupación socialista de Somorrostro, donde fue simpatizando con el comunismo. En 1923 asistió al primer

congreso del partido comunista de España, de cuyo comité central formó parte en 1930. En 1936 fue electa diputada por Asturias. Al estallar la guerra civil pasó a ser una de las más importantes activistas del bando republicano, con el famoso lema “*no pasarán*”. Tras la guerra se exilió en la URSS, momento en que fue nombrada secretaria general y presidenta del partido. En 1977 regresó a España, donde fue diputada en el Congreso por la provincia de Oviedo.

Ibn Arabí

(1165-1241) Filósofo, teósofo y místico musulmán. Reconocido por la tradición sufí como el mayor maestro, monista integral y teórico de la unicidad del ser, su obra advierte que en toda experiencia, imagen o forma, está presente el rostro de Dios o la huella divina, por lo que el mundo es para el hombre, la celebración eterna de la presencia divina. A pesar de sus intentos por mantenerse dentro de la ortodoxia islámica, reconoció la igualdad de todas las creencias religiosas, en cuya variedad de rituales y leyes vislumbraba la fe religiosa de los hombres. Por ello, negó implícitamente la existencia del Infierno y afirmó que el Paraíso recibiría eternamente a todas las criaturas sin distinción. Ello le valió la enemistad de varios teólogos sunnitas, como el sirio Ibn Taymiyya (siglo XIII). Su poemario *La intérprete de los ardientes deseos*, inspirado por una mujer persa, funde figuras bíblicas y coránicas. Sus extensas *Conquistas espirituales*, constituyen la enciclopedia más completa del sufismo.

Ibsen, Henrik

(1828-1906) Dramaturgo noruego. De formación autodidacta, en 1851 fue contratado como autor por el Teatro Nacional de Bergen, del que llegó a ser director de escena. Seis años más tarde regresó a Cristianía para asumir la dirección del Teatro Noruego, pero las dificultades económicas y el escaso éxito obtenido lo llevaron, en 1864, a abandonar su país para residir primero en Italia y luego en Alemania, regresando a Noruega en 1892. Autor minucioso, fue reconocido en 1866 con la publicación de *Brandt*, poema dramático de corte romántico que presentaba al héroe ideal y formaba parte de una trilogía. La publicación, en 1877, de *Los pilares de la sociedad* marcó el inicio de una serie de obras de temática social, marcadas por un fuerte realismo, entre las que destacan la célebre *Casa de muñecas* (1879) y *Un enemigo del pueblo* (1882). El simbolismo estuvo presente en su etapa de madurez, como en *Hedda Gabler* (1890), donde analizó el papel conflictivo de la mujer en la sociedad.

Icaza Coronel, Jorge

(1906-1978) Escritor ecuatoriano. Inició su carrera literaria con la pieza teatral *El intruso* (1929), a la que siguieron

otras obras dramáticas. Sin embargo, su gran aporte a la literatura ecuatoriana constituyó la introducción de la temática indigenista, a la que le dio el carácter de denuncia social. *Huaspungo* (1934) es su obra más conocida y traducida. En 1935 recibió el Premio Nacional de novela por la obra *En las calles*.

Idris I -Muhammad Idris al-Mahdi al-Sanusi-

(1890-1983) Rey de Libia. Tras fallecer su tío Sayyid en 1917, se convirtió en jefe de los sanusíes de la Cirenaica. Lideró la lucha contra los italianos, que lo obligaron a exiliarse en Egipto hasta 1947. El 3 de diciembre de 1950 se reunió la Asamblea Nacional Libia en la que fue electo rey de Libia con el nombre de Idris I. Durante su gestión, incorporó a su país a la Liga Árabe (1953) y a las Naciones Unidas (1955). Apoyó a sus vecinos árabes durante la Guerra de los Seis Días contra Israel, aunque Libia no participó directamente en el conflicto bélico, y se acercó a la URSS. En 1969 fue derrocado por un grupo de oficiales, entre los que se encontraba Muammar al-Gaddafi, que abolieron la monarquía y proclamaron la República Árabe de Libia Popular y Socialista.

Ignarro, Louis

(1941) Farmacéutico estadounidense. Tras cursar estudios en la Universidad de Columbia y en la de Minnesota, investigó la naturaleza química del factor de relajación derivado del endotelio (EDRF), y en 1986 descubrió que dicho factor era idéntico al óxido nítrico. Recibió el Premio Nobel de fisiología y medicina en 1998, junto a Ferid Murad y Robert Furchgott.

Illia, Arturo Umberto

(1900-1983) Médico y político argentino. Nacido en Córdoba, fue gobernador de su provincia de 1936 a 1940, además de diputado nacional y dirigente de su partido, la Unión Cívica Radical (UCR). En 1963 fue electo presidente de la República, cuando el peronismo estaba proscrito por el gobierno militar de José María Guido. Llevó a cabo un programa nacionalista y democrático, y derogó los contratos de concesión a las empresas petroleras extranjeras que había fomentado el gobierno de Arturo Frondizi y que eran consideradas como perjudiciales para el país. Durante su gestión se estabilizó la economía, que creció a un ritmo regular y aceptable, y mejoraron los índices de empleo. Fue un gobierno ejemplar respecto a los derechos individuales y políticos: legalizó los partidos peronistas e izquierdistas, que sin embargo lo combatieron duramente. Presionado, tanto por los militares como por el sindicalismo peronista, fue derrocado por un golpe militar en junio de 1966. Fue reemplazado por el general Juan Carlos Onganía.

Imamura, Shohei

(1926-2006) Director de cine japonés. Tras abandonar sus estudios de historia occidental debido a la Segunda Guerra Mundial, una película de Akira Kurosawa le despertó su vocación de cineasta. Inició su carrera como asistente de dirección de Yasujirō Ozu. En 1958 dirigió su primera película, *Deseo robado*; en 1965 creó su propia productora, y diez años después una escuela de cine. Se destacó por su afición al género fantástico y también por su naturalismo. Reaccionó contra el cine tradicional japonés, mostrando las clases bajas en su cotidianeidad, y no tuvo miedo de tratar temas tabú para la cultura japonesa. Sus heroínas, fuertes y luchadoras no se parecen en nada a las clásicas mujeres del cine japonés, que padecen su destino. Entre sus obras se destacan *Lluvia negra* (1989), película que describe las consecuencias de la bomba atómica en Hiroshima, y *La anguila* (1997).

Imhotep

(h. 2700 a.C.) Arquitecto y médico egipcio. Sirvió al faraón Zoser, de la III dinastía. Para él construyó la pirámide de Saqqara, que tiene el mérito de ser el primer edificio funerario de estas características en Egipto. La obra se caracteriza por estar construida en piedra, en lugar del ladrillo o la madera que eran habituales hasta entonces, y por ser escalonada. En la misma necrópolis de Saqqara, además de la pirámide, se le deben los templos. Después de su muerte alcanzó una gran celebridad, hasta el extremo de que, en el periodo helenístico, los griegos lo divinizaron, asimilándolo a Asclepio. Resulta, por ello, casi imposible conocer su auténtica biografía, ya que se le atribuyeron todo tipo de hechos extraordinarios y milagrosos.

Inca Roca

(s. XIII) Soberano inca. Tras suceder a su padre Cápac Yupanqui, continuó con la misma política expansionista, expandiendo su reinado más allá del valle de Cusco. Logró reafirmar su posición entre las diferentes tribus confederadas, elevando su poder, lo que le permitió realizar reformas internas en lo político y religioso. Pero la expansión territorial le valió varios problemas, porque el poderío de los incas no había alcanzado el nivel de desarrollo que alcanzó en los siglos siguientes. Por eso, se vio obligado a establecer acuerdos con otros pueblos, como los ayarmaka, a los que tuvo, incluso, que dejar a su hijo Yahuar Huacac en custodia, a causa de un conflicto matrimonial. A su muerte fue sucedido por Yahuar Huacac, que se convirtió en el séptimo emperador inca.

Indíbil

(s. II a.C.) Caudillo ilergeta. Jefe de los ilergetas, una de las tribus más importantes del nordeste de la península ibéri-

ca, se alió, al estallar la segunda guerra púnica, con los cartagineses, al igual que la mayor parte de los pueblos ibéricos del interior de Cataluña. Sin embargo, debió huir ante el ataque romano de los Escipiones, que culminó con la derrota de los cartagineses y sus aliados en la batalla de Cissa (218 a.C.). A pesar de ello, sus guerreros se destacaron en la batalla de Cástulo, que cambió el resultado de la guerra, favoreciendo a los púnicos. Si bien negoció la paz tras la victoria de Escipión, las duras condiciones impuestas por los romanos lo llevaron a encabezar al año siguiente un levantamiento general en el que se alistaron gran número de tribus ibéricas del nordeste peninsular. La intervención de los procónsules Léntulo y Acidino, al mando de un poderoso ejército, dominó la rebelión, y el caudillo ilergeta falleció en la batalla del Ager Sedetanus.

Indurain, Miguel

(1964) Ciclista español. Luego de estar en el equipo Villavés durante ocho años, en 1983 pasó al Reynolds, donde se hizo profesional y ganó el campeonato de España. Se adjudicó el Tour de Francia en 1991 y repitió la victoria en las cuatro ediciones siguientes. También ganó el Giro de Italia (1992 y 1993), la Medalla de Oro en los Juegos Olímpicos de Atlanta (1996) e innumerables pruebas menores. Por todo ello fue considerado el mejor ciclista del mundo de la década de 1990.

Ingenieros, José

(1877-1925) Médico y escritor argentino. Dotado de sólidos conocimientos en psiquiatría, filosofía y sociología, tras finalizar en 1892 sus estudios secundarios, fundó el periódico *La Reforma*. En 1893 fue alumno de la Facultad de Medicina de Buenos Aires, y se graduó en 1897 de farmacéutico y en 1900 de médico, con la tesis *Simulación en la lucha por la vida*. En 1903, la Academia Nacional de Medicina lo premió por *Simulación de la locura* (secuela de su tesis editada en libro). Nombrado jefe de la clínica de enfermedades nerviosas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, fue pieza clave en la cátedra de neurología de Ramos Mejía y en el servicio de observación de alienados de la policía de la capital, del cual llegó a ser director. De 1902 a 1913 dirigió los archivos de psiquiatría y criminología del Instituto de Criminología de la Penitenciaría Nacional de Buenos Aires. Alternó su trabajo con conferencias en universidades europeas. Creó en 1908 la cátedra de psicología experimental en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y fundó la Sociedad de Psicología. En 1909 fue presidente de la Sociedad Médica Argentina y fue nombrado delegado argentino del Congreso Científico Internacional de Buenos Aires. Complementó sus estudios científicos en las universidades de París, Ginebra, Lausana y Heidelberg. Sus ensayos sociológicos, *El hombre medio-*

cre, Hacia una moral sin dogmas, Las fuerzas morales, Evolución de las ideas argentinas y Los tiempos nuevos fueron claves en la enseñanza universitaria en Argentina. Filosóficamente, se destacó dentro del positivismo; tomó el positivismo autóctono de Alberdi, Mitre y Sarmiento, como el positivismo europeo de Comte y Spencer. Además de dirigir su periódico bimestral, *Seminario de Filosofía*, unió su pasión por la ciencia con una ética social acentuada. En sus múltiples actividades demostró una capacidad y penetración destacadas, siendo considerado un intelectual de peso en su tiempo. En 1918 fue vicedecano de la Facultad de Filosofía y Letras. En 1919 renunció a todos los cargos docentes y, hacia 1920, comenzó su actividad de lucha política, participando de manera activa en favor del grupo "Claridad". En 1922 propuso la formación de la "Unión Latinoamericana", un organismo de lucha contra el imperialismo. En 1925, pocos meses antes de su muerte, formó el mensuario *Renovación*, de carácter antiimperialista, donde firmó con los seudónimos de Julio Barreda Lynch y de Raúl H. Cisneros. La evolución de su pensamiento marcó caminos para comprender el desarrollo histórico de Argentina como nación.

Inglés, Jorge

(s. XV) Pintor inglés. Si bien su apellido apela a ser nativo de las Islas Británicas, es incuestionable su formación flamenca, lo que hace suponer que estudió en Flandes. Sin embargo, la única documentación encontrada fue su actividad en Castilla en la segunda mitad del siglo XV, donde recibió numerosos encargos, a través de los cuales introdujo el estilo flamenco en esa región de España. Se destacó por sus retablos, entre los que sobresale el de la iglesia del hospital de Buitrago (actualmente dentro de la colección del duque del Infantado), cuya donación correspondió al marqués de Santillana y su esposa. Su estilo se caracterizó esencialmente por la acentuación de los perfiles, la tendencia al detalle minucioso y el recargamiento ornamental.

Ingres, Jean-Auguste Dominique

(1780-1867) Pintor francés. Tras estudiar en la Academia de Toulouse, se trasladó en 1797 a París, donde fue alumno de David. En 1801 ganó el Prix de Rome con *Aquiles y los enviados de Agamenón*, pero no pudo ir a Italia por motivos políticos y comenzó a trabajar como pintor en París. Realizó obras por encargo: retratos privados, como *Mademoiselle Rivière*, y oficiales, entre los que podemos citar a *Bonaparte, primer cónsul y Napoleón emperador*. En 1807 se estableció en Roma, becado por el gobierno francés y, cuando culminó la ayuda, decidió permanecer en la ciudad por su cuenta. Cumplió, principalmente, con encargos de la colonia francesa y de Napoleón, para quien decoró su pala-

cio en Roma. En 1820 se estableció en Florencia por cuatro años. En 1824 regresó a París, cuando el *Voto de Luis XIII* se exhibió en el salón junto a la *Matanza de Quíos*, de Delacroix; el contraste entre ambas obras le dio tanto prestigio que pudo abrir su propio estudio, donde trabajó sin descanso hasta su muerte. Además de obras alegóricas de gran envergadura, como *La apoteosis de Homero* para el palacio del Louvre, y *El sueño de Ossián*, pintó retratos y desnudos femeninos, que fueron su gran especialidad, y por los que fue célebre. En *La gran bañista* (1808), *La gran odalisca* (1814), *La fuente* (1856) y *El baño turco* (1862), unió al dominio y expresividad de la línea característicos, una sensualidad contagiosa que les brinda gran parte de su atractivo. Fue considerado el mejor pintor de su tiempo y pasó a la historia del arte como un genio de la pintura académica y caligráfica.

Inocencio III

–Lotario di Segni–

(1160-1216) Papa romano (1198-1216). De familia noble, tras estudiar teología y derecho canónico en Roma, París y Bolonia, en 1190 fue nombrado cardenal diácono por el papa Clemente III. De este período son algunas de sus principales obras teológicas, entre las que cabe destacar *De contemptu mundi*. En esa obra formuló la doctrina teocrática, según la cual todos los monarcas debían someterse al pontífice, quien, por ser emisario de Cristo, tenía la supremacía absoluta, tanto en las cuestiones espirituales como en las terrenales. Electo Papa a la muerte de Clemente III (1198), fomentó el absolutismo papal e intervino en los distintos reinos cristianos, con el pretexto de salvaguardar la fe católica. Así, en Bulgaria coronó como zar a Kalojan, fundador del segundo imperio búlgaro (1202); en Alemania, participó en la pelea por el trono del Sacro Imperio Romano Germánico, entre Felipe de Suabia y Otón de Brunswick, a la muerte de Enrique VI (1197), querrela en la que al principio favoreció al segundo, a quien coronó emperador como Otón IV (1209), para excomulgarlo en 1210 y apoyar al futuro Federico II, hijo de Enrique VI, de quien era tutor. En Francia, no apoyó al rey Felipe Augusto por haber repudiado a su esposa, y le impidió emprender una ambiciosa expedición contra Inglaterra; en Italia, acrecentó las posesiones de los Estados pontificios, que se extendieron desde la región romana hasta Ravena, las Marcas, Ancona y el antiguo ducado de Spoleto. En Inglaterra excomulgó al rey Juan sin Tierra para que le rindiera homenaje y tributo como vasallo (1213), algo que por entonces ya habían hecho los soberanos de Aragón, Bulgaria, Castilla, Dinamarca, Hungría, Polonia, Portugal y Suecia. Predicó la Cuarta Cruzada (1202-1204), que en principio estuvo dirigida contra Egipto, pero fue desviada por los venecianos contra Constantinopla, ciudad en la que los cruzados fundaron el imperio latino de

Constantinopla (1204). El pontífice condenó esta acción, pero la aprovechó para sumir a la Iglesia griega e imponer un patriarca latino en la capital bizantina. Asimismo, promovió la cruzada contra la herejía cátara, en el Languedoc (1213-1215), que pronto se convirtió en la conquista de los Estados del conde de Tolosa por la monarquía francesa y supuso la caída de la civilización occitana. De forma paralela, el Papa implementó una profunda reforma eclesial a través de la aprobación de nuevas órdenes religiosas, esencialmente urbanas, entre las que cabe destacar las órdenes mendicantes que seguían las enseñanzas de san Francisco de Asís: los franciscanos (1209) y las clarisas (1212). Su pontificado culminó, en 1215, con la celebración del IV Concilio de Letrán, el más importante de los medievales, que representó sin duda la máxima expresión de la teocracia pontificia y en el que se debatieron temas como la preparación de la Quinta Cruzada (1217-1220); la expulsión del conde Ramón IV de Tolosa de sus dominios; la intensificación de la lucha contra el catarismo; la obligatoriedad de la confesión y la comunión anual para todos los cristianos, y la condena de la doctrina mística enunciada por Joaquín de Fiore. El 16 de julio de 1216 falleció en Perugia.

Inocencio X

–Giambattista Pamphili–

(1574-1655) Papa (1644-1655). Nuncio en Nápoles, Francia y España, fue nombrado cardenal en 1629, con lo que consolidó una posición influyente en el seno de la Iglesia. Electo Papa, con la oposición del gobierno francés encabezado por Mazarino, criticó las cláusulas religiosas del Tratado de Westfalia y organizó la estructura administrativa a partir de la cual se formaría la Secretaría de Estado. Importante fue la condena de las propuestas jansenistas de 1653. Es de destacar la celebración del año santo de 1650, en la que asistieron unos 700,000 peregrinos. También se destacó por promover las artes, recibiendo a artistas como Borromini y Bernini.

Enio

(1926) Pintor argentino. De padre escultor, se inició en esta disciplina en el atelier de su padre. En 1946 fundó, junto al pintor Arden Quin, el grupo Arte Concreto-Invencción, primer movimiento latinoamericano de vanguardia que llegó a Europa. En 1949 fue uno de los fundadores del grupo de Artistas Concretos; en 1975 fue nombrado académico en la Academia Nacional de las Artes. A partir de 1977 cambió sus temáticas y materiales escultóricos, en coincidencia con una época oscura de la historia argentina. Ha trabajado con materiales de desecho y realiza estructuras que abordan problemáticas de contenido político y social. En 1988 recibió el premio AICA al mejor artista del año. Expuso en numerosas galerías y museos de todo el mundo.

Ionesco, Eugène

(1912-1994) Dramaturgo francés de origen rumano. Tras viajar en 1925 a Rumania, su tierra natal, donde estudió francés en la Universidad de Bucarest, en 1937 contrajo matrimonio con Rodica Burileano, y en 1938 regresó a París, donde fijó su residencia definitiva. Con el estreno de la célebre obra, *La cantante calva* (1949), creó el llamado “teatro del absurdo”. Su obra destruye las convenciones de la técnica escénica para mostrar la lucha inútil del hombre al tratar de comprender la irracionalidad del mundo. Mediante los diálogos, incoherentes, denuncia la ausencia de comunicación en las relaciones humanas. Al igual que en sus piezas teatrales, en sus ensayos abordó el tema de la falta de contacto entre seres que quedan finalmente aislados. Su poética fue un punto de referencia clave para otros autores en la búsqueda de nuevas formas de teatro. En 1970 fue nombrado miembro de la Academia Francesa.

Irene

(752-803) Emperatriz de Bizancio. De familia modesta, tras quedar viuda de León IV, hijo de Constantino V, se convirtió en regente. Organizó un concilio general en Nicea (787), en el que reinstauró el culto a las imágenes después de un período iconoclasta. Descontenta con su hijo, Constantino VI, que empezaba a dar muestras de querer usurpar la corona, organizó una conspiración con el apoyo de la Iglesia y el ejército, y ordenó que lo desposeyeran y que fuera cegado. Pero la desastrosa guerra contra los árabes, búlgaros y eslovacos, además de la coronación de Carlomagno en el 800, como emperador, considerada por Constantinopla como una afrenta, fueron debilitando a la emperatriz, quien finalmente fue derrocada y desterrada por Nicéforo.

Isabel I

(1533-1603) Reina de Gran Bretaña e Irlanda (1558-1603). Hija de Enrique VIII y Ana Bolena, desde niña presenció intrigas políticas de los distintos pretendientes al trono. Tras la ejecución de su madre en 1536, el Parlamento la declaró ilegítima, pero le restableció sus derechos a la Corona ocho años más tarde, durante el reinado de su hermanastro Eduardo VI. Encarcelada por la campaña desatada contra los protestantes, a la muerte de Eduardo VI, fue coronada reina María Tudor, hija de Enrique VIII y Catalina de Aragón. Con el tiempo, y con semejantes episodios fue forjando su personalidad: inteligente, prudente, desconfiada, culta y con un gran sentido de la autoridad. Al suceder a María I, se rodeó de consejeros capaces, como Cecil, cuyo ministerio dominó gran parte de su reinado, época conocida como la “época isabelina”. Se opuso a casarse con Felipe II de España, permaneciendo soltera durante toda su vida, aunque mantuvo algunas relaciones, lo que le valió el sobrenombre de “la reina virgen”. Restableció el anglica-

nismo como religión de Estado sobre las bases del *Acta de Supremacía*, dictada por Enrique VIII, que completó con el *Acta de uniformidad* de 1559 y los *Treinta y nueve artículos* de 1563. Ordenó la persecución tanto de católicos como de calvinistas. Con el Tratado de Edimburgo de 1560 limitó el peligro que representaban los católicos escoceses (encabezados por los Estuardo), apoyando al Partido Protestante de Escocia. Preocupada por el poder español en América, ignoró el tratado de Tordesillas y autorizó la fundación de la colonia inglesa de Virginia. La tensión entre Inglaterra y España llegó al punto cúlmine en 1587, cuando ambas potencias se declararon la guerra, año en que, tras largos períodos de duda, ordenó ejecutar a María Estuardo, para evitar que sus derechos sucesorios como prima alentaran una conspiración católica. El triunfo de la flota inglesa sobre la Armada Invencible brindó a Inglaterra la supremacía marítima. Por ello, pudo afrontar los problemas de Irlanda, sanear las finanzas del reino, impulsar cierto desarrollo industrial y ayudar, mediante decretos, a los campesinos pobres. Durante su reinado, Inglaterra experimentó un increíble renacimiento cultural y artístico, cuyos mejores exponentes fueron la proliferación de teatros populares y el altísimo nivel de la producción dramática. Así, en 1576 se construyó el primer teatro público de Londres, al tiempo que se daban a conocer autores de la talla de John Lyly, dramaturgo titular de la corte, Christopher Marlowe, Ben Jonson y el genial William Shakespeare, admirado por la reina. En los últimos años fue perdiendo influencia en el Parlamento por los avances calvinistas, favorecidos por el debilitamiento de la Iglesia anglicana.

Isabel I

-llamada la Católica-

(1451-1504) Reina de Castilla y León (1474-1504) y de la Corona de Aragón (1479-1504). Hija de Juan II de Castilla y de Isabel de Portugal, tenía sólo tres años cuando su hermano Enrique IV accedió al trono castellano (1454). En 1468, el monarca la reconoció como heredera al trono, en el pacto de los Toros de Guisando, rechazando a la princesa Juana, llamada “la Beltraneja”. Con el objetivo de consolidar su posición política, los consejeros de la princesa acordaron casarla con el príncipe Fernando, primogénito de Juan II de Aragón. La boda se celebró en secreto, en Valladolid, el 19 de octubre de 1469. Pero en 1470, Enrique IV, molesto por esta boda, decidió desheredarla para nombrar heredera a Juana, que debió casarse con Alfonso V de Portugal. Tras la muerte del rey (1474), se desató una guerra civil por la sucesión que concluyó en favor de Isabel en 1476, a raíz de la grave derrota sobre los partidarios de aquélla por el príncipe Fernando de Aragón en la batalla de Toro. Las peleas tuvieron lugar en la frontera castellano-portuguesa hasta 1479, cuando mediante el Tratado de Al-

caçobas fue reconocida como reina de Castilla por parte de Portugal, además de fijar el área de expansión castellana en la costa atlántica de África. Ese mismo año, tras la muerte de Juan II, Fernando II subió al trono de la confederación catalano-aragonesa, formándose la dinastía de Castilla y Aragón. Ambos monarcas afianzaron y expandieron el poder real, estimularon el crecimiento de la economía, expulsaron a los musulmanes del territorio peninsular y fortalecieron la fe católica. Para prestigiar la monarquía, la reina implantó la Santa Hermandad, institución encargada de garantizar la estabilidad del orden público y la administración de justicia (1476), abolió los beneficios de la nobleza decretados por Enrique IV (1480) y convirtió al Consejo Real en el órgano más importante del reino, en detrimento de las Cortes. En el aspecto económico, saneó la economía merced a un estricto sistema fiscal e incentivó el desarrollo de la ganadería ovina y del comercio lanero. Militarmente, conquistó el reino nazarí de Granada, último bastión islámico en la península (1492), y derrotó a los musulmanes norteafricanos, a quienes arrebató Melilla (1497). Sin embargo, el mayor logro de la política exterior fue la financiación de la expedición que culminaría con el descubrimiento de América por Cristóbal Colón (1492). En materia religiosa, la reina realizó una profunda reforma eclesiástica con la ayuda del cardenal Cisneros: creó el tribunal de la Inquisición para que denunciara las herejías (1478), y culminó el proceso de unificación religiosa con la expulsión de los judíos (1492) y los mudéjares (1502). Tras su muerte el 26 de noviembre de 1504, fue sucedida por su hija Juana, llamada “la loca”, madre del futuro rey Carlos I de España.

Isabel II

(1926) Reina del Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte (1953). Primogénita de los duques de York y tercera nieta del rey Jorge V de Inglaterra, se convirtió en la heredera del trono cuando su padre fue coronado en 1936 como Jorge VI, tras la abdicación de su hermano, Eduardo VIII. Poco antes de que finalizara la Segunda Guerra Mundial, ingresó en el servicio auxiliar de transporte. En 1947 contrajo matrimonio con el teniente Felipe de Mountbatten, príncipe de Grecia y Dinamarca y duque de Edimburgo, con quien tuvo a Carlos, príncipe de Gales, en 1948; Ana, en 1950; Andrés, en 1960, y Eduardo, en 1964. Tras el fallecimiento del padre de Isabel en 1952, el 2 de junio de 1953 fue coronada en la abadía de Westminster, en una majestuosa ceremonia a la que asistieron jefes de Estado y representantes de varias casas reales europeas, y que millones de personas pudieron ver por primera vez por televisión. A pesar del escaso poder político de la monarquía británica tras la Segunda Guerra Mundial, la reina intentó preservar el carácter unificador de la Corona en el espacio político del antiguo imperio, convertido luego de la descolonización en el *Common-*

wealth. Para ello, a diferencia de otros reyes británicos, viajó por todo el mundo para vincularse con otras razas, creencias y culturas. En Australia, por ejemplo, instauró paseos más o menos espontáneos, para mezclarse y saludar, fuera del protocolo, a la gente de la calle. En 1960 dispuso que los miembros de la familia real que no fuesen de la realeza llevasen el apellido Mountbatten-Windsor. Los escándalos desatados por las separaciones de sus hijos (Andrés con Sarah Ferguson; Carlos, heredero de la corona, con Diana Spencer) la obligaron a buscar otros modos de acercamiento al pueblo. Por ello ha tomado decisiones tan dispares como la de pagar impuestos sobre sus bienes e ingresos, popularizar la celebración de su boda de oro matrimonial y visitar a las víctimas de ataques terroristas. Ante todo, debió trabajar intensamente para no perder ni representación ni popularidad para con su pueblo, tras la muerte de la ex esposa de Carlos, la princesa Diana de Gales, en agosto de 1997, a quien el pueblo quería y era vista como una víctima de la infidelidad del príncipe de Gales, como de la insensibilidad de la familia real.

Isaías

(s. VIII a.C.) Profeta hebreo. Según la tradición bíblica, fue el autor del libro del Antiguo Testamento que lleva su nombre, aunque los estudiosos modernos sólo le atribuyen la autoría de treinta y nueve capítulos. Tras predicar durante la segunda mitad del siglo VIII a.C. en los reinados de Ajaz y Ezequías, predijo la invasión de Israel, la destrucción de Jerusalén por los asirios, y el nacimiento del Mesías de una mujer virgen. Considero el profeta de Dios por excelencia, gracias a su vocabulario rico y poético, fue martirizado, según la tradición judía, hacia el 701 a.C.

Ishiguro, Kazuo

(1954) Escritor japonés. Nació en Nagasaki (Japón), pero en 1960 se trasladó a Londres cuando su padre se desempeñó como investigador en el Instituto Nacional de Oceanografía. Trabajó como ayudante de caza para la Reina Madre en Balmoral antes de graduarse en la Universidad de Kent, donde estudió filosofía y literatura. En 1976 trabajó en los servicios sociales en Glasgow y luego en Londres como asistente social. Sus novelas se caracterizan por la escasez de personajes y un hilo argumental muy débil. Sus temas más recurrentes son el Japón de la posguerra, el nazismo y la Segunda Guerra Mundial. En 1986 ganó el premio Whitebread de literatura por *Un artista del mundo flotante*, y en 1989 el Booker Prize por su novela *Los restos del día*.

Isidoro de Sevilla, san

(560-636) Obispo y teólogo español. Hacia el año 600 sucedió a su hermano Leandro como arzobispo de Sevilla, cargo que desempeñó hasta su muerte. Promovió la crea-

ción de escuelas universitarias y presidió el concilio de Toledo, que marcó la unificación religiosa de España durante la ocupación visigoda y fomentó la educación cultural del clero. Escribió tratados filosóficos, lingüísticos e históricos, entre los que se destacan *De natura rerum*, *De ordine creaturarum*, *Regula monachorum*. Su *Etymologiae* está dividida en veinte libros y constituye un extenso tratado en el que se incluyen todos los saberes de la época, desde artes hasta derecho o mineralogía. Fue el primero de los grandes compiladores medievales, período en el que fue muy leído. Canonizado en 1598, el papa Inocencio XIII lo declaró doctor de la Iglesia en 1722.

Ismail I

(1487-1524) Sah de Persia (1501-1524). Miembro de la dinastía de los safawíes, consiguió la independencia del reino persa por primera vez desde la época árabe. Aislado por sus hermanos mayores en una fortaleza del Fars, debió esperar la muerte de uno de ellos para huir al Gilan. Se alió a los discípulos de su padre, el jeque Haydar, y a las tribus turcomanas chiitas llamadas Kizil Bash para vencer a las tropas del rey de Sirwan, convirtiéndose en señor de Azerbaiyán. En 1501, fue coronado *padishak* o sah de Persia. Proclamó religión oficial a la chiita, y luego fue anexando nuevos territorios a su Estado integrado por varias etnias, como el Fars y el Irak oriental en 1503, o Bagdad en 1508. Para unificar el Estado safawí, emprendió una última ofensiva militar durante la cual logró ocupar Georgia. En política interior intentó equilibrar los papeles del ejército y de la burocracia, mientras que en política exterior buscó, sin resultados, una alianza con las potencias occidentales contra los otomanos.

Iturbide, Agustín de

(1783-1824) Militar y político mexicano. Hijo de un terrateniente español y una criolla noble, tras enrolarse en el ejército realista a los catorce años, se negó a participar en el levantamiento contra los españoles, bajo las órdenes del cura Hidalgo, y defendió la ciudad de Valladolid. Su no-

table actuación le valió ser ascendido a capitán, grado con el que combatió a las guerrillas indígenas, donde capturó a Albino Licéaga y Rayón, lo que le valió un nuevo ascenso. Nombrado comandante general de la provincia de Guanajuato, donde se destacó por su implacable persecución de los rebeldes, fue destituido de su cargo, acusado de abuso de autoridad y corrupción, aunque luego fue absuelto gracias al auditor Bataller. Con treinta y siete años fue nombrado comandante general del Sur, cuya misión consistió en apagar la insurrección de Vicente Guerrero, uno de los últimos focos a sofocar. Pero como no pudo cumplir con su misión, se reunió con su enemigo, y juntos propusieron el “Plan de Iguala”, en el que se proclamaban tres garantías: la independencia de México, la igualdad de derechos para españoles y criollos y, por último, la supremacía de la Iglesia católica. Como consecuencia, el nuevo representante del rey de España, Juan O' Donojú, firmó los tratados de Córdoba, que reconocían la independencia de México. Un año después, el político mexicano se autoproclamó emperador (Agustín I), aunque de inmediato debió enfrentarse a una conspiración republicana, por lo que decidió disolver el Congreso y nombrar una junta leal a él. Pero el general Santa Anna, gobernador de Veracruz, resolvió proclamar la República, e inmediatamente recibió el apoyo de otros generales, por lo que Iturbide debió renunciar. Exiliado en Europa en 1823, regresó a su país en 1824, ignorando que había sido condenado a muerte. Detenido a su llegada, fue fusilado a los cuarenta y un años de edad.

Itzcóatl

(1380-1440) Soberano azteca. Hijo del rey Acamapichtli y de una concubina, subió al trono en 1428, tras la muerte de sus sobrinos Huitzilíhuitl y Chimalpopoca, se presume que asesinados por él mismo. Se alió con diversos pueblos de la zona, por lo que se impuso al monarca Maxtla, y finalizó con la hegemonía tepaneca en 1430. Como consecuencia, estableció una nueva alianza con las ciudades de Texcoco y Tlacopán, sobre la cual impuso el poder de los aztecas en la región.